



Parecía que irían mudando al hablar o que iba empinando con dificultad las palabras. Don David Sánchez —ese Rector ejemplar— le da un apretón de manos. Y un centenar de estudiantes escucha cabalada abierta al autor de "Los Buehues (Obscuros)". En el Taller de Escritores de la Universidad de Concepción, Nicomedes Guzmán habla de su experiencia de escritor, de su mundo marginal desmenuado de visiones. Muchos años antes, otro Rector, don Enrique Molina (popá Molina, lo llamaba Nicomedes) lo presentaba en el Salón de Honor inaugurando un ciclo de conferencias en torno a Nuestra Generación Literaria. Pero más allá de los parámetros universitarios, Nicomedes Guzmán era la vida misma en un Santiago que se la come vivo a una.

Estoy bien, bien de veras, al parecer, aunque hace unos días me dio una palatita en la que intervino Julie Montecito, Bevanome a la Asis-

tencia Pública. Cai en manos de un médico amigo, que me tiene a los palos. Todo va bien, viejo. Son días de efervescencia en la "nada ciudad de la vida multimedial", como acostumbraba decir Alberto Rojas Giménez: Chile rompe relaciones diplomáticas con Cuba. Arturo Rodenack se lesiona una mano en el arco de Auda. En las calles miles de manifestantes hacen el 2 con la V de la victoria. Los sueños "Agua de Arroz" de Lihn van de lectura en lectura. El Hach entrega a tablero sueltos "¿Quién le tiene miedo al lobo?", y en los tines, Deborah Kier hace de las suyas en un lectóculo de pasiones: Corazones heridos. Entre tanto suceso cotidiano y ciudadano, muere Nicomedes Guzmán, un 26 de junio de 1964, el mismo día natal de su cincuentenario.

Ricardo Latorre escribió en su página dominical su talento se impuso por encima de grandes obstáculos

materiales o incomprendimientos del medio. Es un ejemplo de autodidactismo inteligente, de valeroso fustaje en un ambiente adverso y de vocación no frustrada. Su memoria siempre va a quedar vinculada a un país y a su historia en una imagen realista y sincera de su tierra. Era un pedazo de su pueblo y un testimonio insuperable de su vida secreta y sufrida.

Nuestros escritores mayores cuentan, sin la mitología que aureola a los muertos, que Nicomedes era un hombre afable y observador, que siempre estaba metido en su pequeño universo, que se agradaba al tomar contacto con los tipos recogidos en sus andanzas. Que su simpatía humana le venían por su carácter ebriero y popular. Cercano siempre a sus amigos y escasamente adicto a las críticas y chismorreos de las tertulias. Mariano Latorre lo llamaba "Micromegs". Y Daniel Belmar, viejo grande y querido.

Es historia conocida las penurias que padeció, amén de otras dificultades: Me encuentra con buen ánimo, y aunque el galeno me dice que no haga nada, ni los sépias, tendré que redactar unos libros para unas audiciones de la Universidad de Chile. Me han llamado para que colabore en el diario "El Debate". Hay la entrega del primer trabajo. Como vea, parece que las cosas comienzan a presentarse más que promisorias. Estoy contento, con ganas de viajar. Me sentiré como papa en el agua yendo a la ciudad.

Los condecorados de nuestra literatura dicen que Nicomedes Guzmán trajo la preocupación social, sin sectarismos y un compromiso vivo y directo del pueblo chileno. En su generación abrió el camino que otros siguieron con fuerza y convicción. Últimamente he estado pensando bastante en la responsabilidad que



NICOMEDES GUZMÁN
Los últimos días...

nuestra propia obra nos ha dado a algunos escritores. Es indispensable continuar esta obra, viejo. Es un edificio que nunca se termina, pero hay que levantar el mayor número de pisos posibles,

antes de que la pelada nos haga la zancadilla.

Y la zancadilla vino luego diez años. Habrá que escribir las miradas palatitas que Nicomedes puso al final de una de sus cartas: Recibe el

mejor afecto de tu amigo que te aprecia por lo chileno, vale decir, por lo generoso, por lo amplio, por lo cordial, por la sana alegría en medio de la lucha del vivir.

68406P

Nicomedes Guzmán, diez años después [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicomedes Guzmán, diez años después [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)